

Sin opciones a una baja por covid

Los médicos no pueden pedir un test oficial para confirmar el positivo de un enfermo, por lo que certifican su ausencia del trabajo por fiebre o catarro

- El Correo
- 26 Jun 2022
- TERRY BASTERRA

BILBAO. Desde que tras el final de la Semana Santa comenzó a ser efectiva la nueva estrategia de vigilancia de la covid-19 aprobada por el Ministerio de Sanidad los médicos de cabecera se enfrentan a una paradoja. Reciben a diario llamadas de pacientes que han dado positivo en un test de venta en farmacias y les piden la baja laboral. Pero en la mayoría de los casos no pueden dársela por coronavirus. Y es que el grueso de los que se ponen en contacto con los facultativos son personas que no forman parte de ninguno de los cuatro colectivos a los que Osakidetza permite someterse a un test oficial. Ni son mayores de 60 años, ni inmunodeprimidos, ni embarazadas, ni trabajan en espacios sanitarios o sociosanitarios.

¿Qué pasa entonces con ellos? «A los que se encuentran mal les damos la baja. Pero como no podemos concedérsela por covid, se la tenemos que dar por otro motivo», explica Mikel Herrero, secretario provincial del Sindicato Médico en Bizkaia y facultativo en el centro de salud de Leioa. La alternativa es tramitarle la ausencia por otros motivos. La encajan en alguno de los otros capítulos pero que coinciden con algunos de los síntomas que presentan estos pacientes. Entre ellas están, explica Herrero, la fiebre alta, los problemas respiratorios, el constipado, el catarro común... Los datos aportados por Mutua reflejan cómo en Euskadi se han incrementado a partir de la Semana Santa las bajas por motivos diferentes al covid, pero con síntomas compatibles. Así las correspondientes a enfermedades respiratorias han aumentado de forma brutal en los dos últimos meses. En abril se incrementaron un 348% con respecto al mismo mes de 2021 mientras que en mayo lo hicieron un 240%.

Síntomas mal definidos

Este repunte podría atribuirse a la gripe, pero el pico de esta enfermedad en Euskadi se alcanzó en marzo, según los datos de la Dirección de Salud Pública y Adicciones. Aquel mes hubo una tasa de contagio de la influenza ligeramente superior a los 300 puntos por cada 100.000 habitantes. En abril bajaron y a partir de mayo los casos de gripe cayeron de forma brusca.

Las cifras de Mutua reflejan también un aumento importante del absentismo por síntomas mal definidos. Un 75% en abril con respecto al mismo mes del pasado año,

por un 139% en mayo. Los datos que aporta esta entidad son significativos porque se trata de la mutua mayoritaria en Euskadi. Tiene bajo su paraguas a cerca de 400.000 profesionales vascos, el 43% del total. La compañía incluso realiza proyecciones sobre el conjunto de personas que han precisado de una baja laboral en Euskadi durante los cinco primeros meses del año. Ascenden a 83.741, un 44,8% más que en 2021. De ellas hasta 35.196 están asignadas a capítulos que podrían guardar relación con los síntomas producidos por la covid.

Pero aunque desde el cambio de la estrategia de vigilancia se dan muchas menos bajas por coronavirus, estas no han desaparecido. Se otorgan a las personas encuadradas en alguno de los cuatro grupos prioritarios y también a aquellos que, siendo asintomáticos, han dado positivo en alguna prueba rutinaria que realiza Osakidetza a quienes ingresan en un hospital o se someten a un proceso médico.

En abril y mayo Mutualia ha gestionado 11.863 bajas laborales por SARS-CoV-2 y estima que en toda Euskadi se han producido 26.961 en este periodo. Una cifra pequeña si se tiene en cuenta que durante los cinco primeros meses del año la entidad colaboradora de la Seguridad Social calcula que se han producido 182.100 bajas por covid en el País Vasco. La inmensa mayoría de ellas (115.993) en enero, con la sexta ola.